

**RESEÑA DE 'WILSON, THOMAS D. (2026). EXPLORANDO EL COMPORTAMIENTO INFORMACIONAL. MURCIA: EDITUM'.
<https://doi.org/10.6018/editum.3204>**

Miguel Ángel Vera Baceta

Grupo de investigación de Tecnologías de la Información, Universidad de Murcia.

<https://orcid.org/0000-0003-3912-5882>

Copyright: © 2026 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia *Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional* ([CC BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)).

Datos de edición: Recibido: 05-08-2026; aceptado: 12-08-2026.

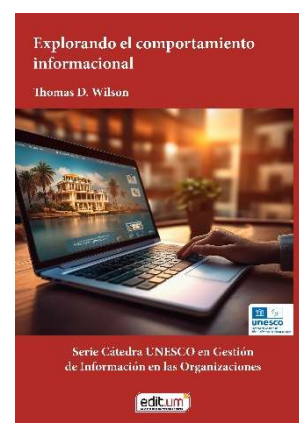
Thomas D. Wilson es quizás el investigador más destacado del comportamiento informacional en el ámbito disciplinar de las Ciencias de la Información. A lo largo de más de cinco décadas ha contribuido a dotar este ámbito de una base conceptual y de un marco teórico capaz de integrar las múltiples dimensiones de la interacción humana con la información.

Explorando el comportamiento informacional no solo es la traducción al español de la versión actualizada del libro *Exploring Information Behaviour*; también es el primer título de la nueva serie editorial de la *Cátedra UNESCO en Gestión de la Información* publicada por la Editorial de la Universidad de Murcia (Editum) y un reconocimiento a la transcendencia de la producción científica del profesor Wilson.

En esta obra, el autor delimita con claridad su propósito desde el mismo prólogo. No pretende ofrecer una revisión exhaustiva de la literatura sobre el comportamiento informacional, sino una visión integrada, construida a partir de los problemas, modelos y preguntas que han guiado su propia trayectoria investigadora. Esa decisión convierte el volumen en algo más que un manual. Se trata de una reflexión retrospectiva sobre la evolución de un área de conocimiento elaborada en primera persona por uno de sus principales protagonistas. En este sentido, el volumen es un marco de referencia especialmente útil para estudiantes, investigadores y profesionales que deseen comprender la evolución del área antes de adentrarse en la literatura especializada.

El recorrido comienza con una cuestión aparentemente sencilla, aunque fundamental: ¿qué entendemos realmente por información? Frente a aproximaciones exclusivamente documentales o tecnológicas, el profesor Wilson propone una definición funcional que concibe la información como una señal susceptible de ser interpretada por un receptor. Esta perspectiva desplaza el foco desde los soportes hacia los procesos de interpretación y permite comprender que el comportamiento informacional abarca el conjunto de interacciones que las personas establecen con la información a través de múltiples fuentes, canales y situaciones.

Sobre esta base, el autor desarrolla una concepción del comportamiento informacional que trasciende a la identificación tradicional con la búsqueda documental. La interacción con la información comprende tanto



acciones deliberadas como procesos más cotidianos y, en ocasiones, inconscientes: formular una pregunta, mantener una conversación profesional, descubrir un dato de forma casual, intercambiar conocimientos dentro de una organización, recibir recomendaciones a través de sistemas algorítmicos o decidir evitar determinada información. La información deja así de entenderse como un recurso asociado exclusivamente a documentos o sistemas y pasa a concebirse en un elemento inherente a la relación de las personas con su entorno.

Desde ese punto de vista, las necesidades de información no aparecen de forma aislada, sino como consecuencia de las actividades que desarrollan las personas —trabajar, aprender, cuidar de la salud, resolver problemas cotidianos o formar parte de un sistema— y se encuentran condicionadas por factores personales, sociales y organizativos. La experiencia previa, los conocimientos disponibles, el acceso a recursos, el entorno institucional o las circunstancias vitales influyen en la forma en que cada individuo busca, selecciona, utiliza o comparte la información. A lo largo del libro, el autor ilustra esta diversidad mediante ejemplos cercanos — como la búsqueda de una vivienda, la elaboración de un trabajo académico o la gestión de un diagnóstico médico— que muestran cómo situaciones aparentemente similares generan comportamientos muy distintos según el contexto.

En coherencia con este planteamiento, el profesor Wilson presta especial atención a la dimensión emocional. Frente a modelos excesivamente lineales o racionales en procesos de información, la incertidumbre, el miedo, la ansiedad o la confianza forman parte y condicionan las decisiones de las personas tanto como sus conocimientos o los recursos de los que disponen. El comportamiento informacional aparece, así, como un proceso dinámico e iterativo estrechamente vinculado a la experiencia humana.

La complejidad de este fenómeno encuentra continuidad en el recorrido por los principales modelos desarrollados en el campo del comportamiento informacional. Expone la evolución de sus propias propuestas, pero las sitúa siempre en diálogo con otras aportaciones fundamentales de la disciplina, mostrando tanto sus convergencias como sus diferencias. Se puede comprender así que los modelos no constituyen representaciones cerradas de la realidad, sino herramientas conceptuales que permiten interpretar procesos complejos, organizar la investigación y formular nuevas preguntas.

El volumen no se limita a describir modelos teóricos, sino que analiza cómo pueden aplicarse empíricamente mediante entrevistas, observación, cuestionarios, métodos mixtos y otras estrategias de investigación empleadas habitualmente en este ámbito. La integración entre teoría y práctica refuerza el carácter formativo de la obra y proporciona una visión particularmente útil para quienes investigan sobre comportamiento informacional.

La integración de conceptos, modelos y enfoques metodológicos, unida a la perspectiva interdisciplinar que caracteriza la obra, pone de relieve la vigencia del comportamiento informacional como marco de análisis. Lejos de quedar ligado a tecnologías o contextos concretos, el libro muestra que las preguntas fundamentales sobre cómo las personas interactúan con la información siguen siendo esenciales para comprender los principales desafíos sociales de la actualidad. En este sentido, este libro facilita el acceso libre en español a una obra de referencia cuyo valor va más allá del ámbito de las ciencias de la información y que ofrece una sólida base conceptual para comprender la interacción de las personas con la información en contextos cambiantes.